

La más excepcional de las oportunidades para una verdadera metamorfosis

*“Para liderar a la gente se requiere un líder,
pero para formar líderes se requiere un gran líder.”*

— Ramtha

**Informe para los estudiantes de RSE
de la Reunión de Ramtha con sus profesores e invitados
del 11 de mayo de 2018**

Copyright © 2018 JZ Knight

La más excepcional de las oportunidades
para una verdadera metamorfosis

Copyright © 2018 JZ Knight

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en forma alguna, ni por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado y grabación, ni por ningún sistema de recuperación y almacenaje de datos, sin permiso escrito de JZK Publishing, una división de JZK, Inc.

Ramtha®, C&E® (CyE) , Blue Body® (Cuerpo Azul), Blu Room® (Cuarto Azul), y Fieldwork® (Trabajo de Campo) son marcas registradas y de servicio de JZ Knight y JZK, Inc., una corporación del Estado de Washington y se usan con autorización.



JZK Publishing
Una división de JZK, Inc.
PO Box 1210
Yelm, Washington 98597
360-458-5201
www.ramtha.com

Nota preliminar sobre este informe

Ramtha me pidió que preparara un reporte de la reunión que tuvo con los profesores designados de RSE y algunos invitados el 11 de mayo de 2018, y que pusiera ese informe a disposición de todos los estudiantes de la Escuela.

El tema principal de la enseñanza de Ramtha se centró en el desafío de ser un Profesor realmente capaz de inspirar a sus estudiantes a vivir la Gran Obra. Eso requiere cultivar la sensibilidad de reconocer en qué situación se encuentra un grupo mientras practica una disciplina, y la capacidad de intuir si está a punto de dar un gran paso adelante. Si un profesor puede intuir la situación de un grupo, entonces es obvio que eso determinará la duración de la sesión, y que un receso no debe tomarse simplemente porque esa es la hora programada en un horario artificial. El propósito de la Escuela es ofrecer al mundo estudiantes que han aprendido a vivir la Gran Obra, y eso no puede hacerse simplemente ajustándose a horarios.

Todo lo que Ramtha dijo con respecto al tema central de esta reunión ha sido incluido en este texto, sin embargo, se han excluido algunas observaciones breves y esporádicas sobre tópicos no relacionados con el tema central de la reunión, así como comentarios sobre asuntos personales dirigidos a determinadas personas.

Míceál Ledwith.

Informe de la Reunión de Ramtha con sus Profesores e invitados del 11 de mayo de 2018

¡Qué glorioso día es este en el que estoy de nuevo entre ustedes!

Ha transcurrido mucho tiempo en tu tiempo; han pasado eras en el mío.

¿Estás feliz de estar aquí? Gracias por tu amable y excelente trabajo.

(A Debbie): ¡Maestra de la Música! No me he olvidado de ti, aunque parezca lo contrario. Pero todavía estás aquí. Nunca abandones la Gran Obra. Nunca.

(A Miceal): ¡Mi hermoso Padre! Felicitaciones por tu maravillosa y épica obra. Es la verdad. Hay más por venir. Quizá entenderás un poco mejor los Últimos Días en lo que respecta al profético Juan, a quien reivindicas, y todas esas visiones. ¿Qué visiones no puedes interpretar en lo que está ocurriendo hoy en día? No se trata del “ogro malvado”. Es simplemente Dios, y la humanidad, y la tecnología.

(A Laura): ¡Saludos, mi hermosa Belleza de Cabello Cobrizo!

Es hermoso verlos, entidades. Para liderar a la gente se requiere un líder, pero se requiere un gran líder para formar líderes — siempre recuerda esto— con las entidades crédulas, porque entonces llegarás a ser más grandioso que ellas.

(A Mike): ¡Mi hermosa entidad! ¡Muy cordiales saludos!

¿Estás feliz con lo extraordinario? Tu canal está nuevamente allí ahora mismo; ha estado allí durante una era. Algún día entenderás el ahora. Es muy difícil entenderlo cuando tienes citas.

(A Ana): ¡Saludos, mi hermosa entidad! ¿Tú eres la nueva doctora?

¿Entonces sabes todo sobre ella y sobre mí? Cuando a alguien le pase algo, siempre pregúntale a ella por esa persona. Parece que muchos piensan que a mí me pasa algo. ¡Bienvenida a mi mesa!

(A Karen): ¡Bienvenida, Reina de la Cocina! Una vez fuiste una gran señora, y tenías magníficas propiedades y sirvientes, y a algunos los tratabas pésimamente, pero a medida que te hiciste mayor y más sabia, te volviste más amable. El tiempo siempre suaviza al buen vino y al queso. Tu excelente trabajo se debe a esa vida. Como ves, a todos nos llega el turno.

Tomemos asiento. Ah, la vieja mesa...

Puedes servir, si lo deseas.

(A Tomas): Tú eres el escanciador. Tienes que ser cuidadoso. ¡El Canal me ha dado órdenes estrictas!

Por despertar del invierno.

Por el florecer primaveral de los sueños soñados.

Por una nueva vida, una nueva causa, un nuevo propósito.

Espero que en tu sueño del invierno
hayas trabajado en tus limitaciones,
en aquello que no te gusta de ti.
Despertar en primavera es tener
el pensamiento común de la sabiduría.
Por tu sabiduría.
Que así sea.

Siempre debes recordar que no es “el pobre canal.” El canal se ha ido a otro lugar, allí donde creó esa máquina maravillosa. Eso te da una idea de cuál es su verdadera esencia. Ella se ha ido, yo estoy aquí. Un cuerpo pequeño, una pizca de flujo de conciencia, y aquí estoy.

Deseo que sepan que han hecho un trabajo magnífico con los Archivos. Pues según tu tiempo, ¿a cuántos años de enseñanzas que se siguen sumando equivale eso? Enseñanzas que no se han escuchado en ningún otro lugar excepto aquí. ¿Cuántos años? Pregúntale a la entidad que sabe.

Maestra de la Música, ¿cuánto tiempo según tu tiempo? ¿Más de un siglo, el siglo pasado?

Debbie: Cuarenta y cuatro años.

Ramtha: ¿Es eso mucho tiempo en tu tiempo?

Padre, ¿llamarías a eso una dedicación a la Gran Obra?

Han hecho un trabajo estupendo en la presentación, la combinación de este conocimiento, y la comprensión desde un punto de vista humano de lo que necesita comprenderse de este valioso trabajo. Está cobrando impulso en el mundo exterior. Y eso está ocurriendo debido a su Gran Obra. Lo han hecho magníficamente. Yo no hubiera podido hacerlo mejor. Bueno, lo hice, ¡pero ustedes lo están haciendo, rehaciéndolo mejor!

También debes saber que esta Gran Obra es un tesoro invaluable y debería ser tratada como tal. Y cuando esté lista, deberán crear un Archivo de verdad. Se guardará en una bóveda de verdad, en donde la temperatura y la atmósfera sean apropiadas, sin humedad. Se archivará para los tiempos venideros, como hicieron aquellos que guardaron las verdaderas enseñanzas —que no eran más que historias— dentro de vasijas en el árido desierto. Dirígete a tu compañero y dile eso.

(A Miceal): Padre, ¿cómo está ese colesterol? ¿Es así como lo llamas?

Miceal: Está muchísimo mejor.

¿No es interesante que el Cuarto Azul sabía cómo hacer eso? Pues bien, ese es el Cuerpo Azul. Puede hacerlo todo. Eso y muchas otras cosas. Y cuanto más sepas, más te responderá. Hazle una pregunta la próxima vez que estés

allí; una pregunta bien pensada. Que así sea. También envía mensajeros. Dirígete a tu compañero y dile eso.

Es una especie de “Piedra del Arca”. El canal le ha dado al mundo una super tecnología. Han de pasar décadas hasta que su valor sea celebrado. Pero debido a que es ella quien lo brinda y quien lo ha creado, aquellos que son prejuiciosos y tendenciosos —y que prefieren aferrarse a su odio y a sus prejuicios en vez de curarse— siempre estarán en contra. ¿Por qué? Porque les quita el control de las manos. Dirígete a tu compañero y dile eso.

Eso es siempre una amenaza para la gente. El más mínimo alivio que provenga de otro lugar es una amenaza para aquellos que tienen control sobre el sufrimiento. Dirígete a tu compañero y dile eso.

El canal —esto se aplica a ti en todos tus sueños— siempre quiso ser una sanadora. Iba de un lado a otro en la casa de su madre curando las plantas. Las hizo empeorar con lo que creyó que las estaba inyectando. Un líquido rosado, algo llamado “Pepto”.

Pero eso no pasó desapercibido, y lo mismo sucede contigo. Tus sueños más profundos jamás pasan desapercibidos. Entonces, ¿qué es el destino? Un plan. Obviamente ella no se convirtió en sanadora por la vía legítima, pero siempre estuvo allí. Y amar a Dios con todas sus fuerzas y con todo su ser, como tú también lo haces, le permitió preparar un sendero para mí —permitir—, un proceso riguroso.

Y el sueño de curar a las personas y mejorarlas, requería un nivel más alto de tecnología, conocimiento y trabajo que tuviera en cuenta una matemática extraordinaria y una emisión de luz comparable a la del Cuerpo Azul. La razón de que ella esté donde está es que el destino le otorgó esta forma de sanación. No siempre reconoceremos aquello que soñamos con nuestro limitado sentido de percepción, pero llevado a una realidad superior — y si aún estás abierto— será utilizado. ¿Lo entiendes?

Muchas entidades dicen: “mis sueños nunca se hacen realidad”. ¿De veras? Tal vez los sueños son pétalos marchitos de otro tiempo, en vez de un tiempo futuro que sin conocimiento no podemos percibir. Una entidad limitada no puede percibir flujos de conciencia superiores. Sólo sucede cuando está debidamente entrenada, y en eso consistió el trabajo de cuarenta y tantos años. Al preparar a las entidades para que entiendan más ampliamente su posición como seres divinos — y de esa manera ser capaces de acceder a la superconsciencia, aunque sea en el Trabajo de Campo, aunque sea en el CyE; aunque sea en cualquier disciplina que haya sido creada para aumentar el conocimiento con una experiencia realizada— la experiencia brinda una verdad racional. Es importante para esa persona únicamente — para esa persona, para ese ser— al aceptar esa facultad que la impulsa a abrirse. Y ahora esos sueños de tiempo

atrás tienen un lugar en el futuro. ¿Entiendes eso? No todos los sueños tienen un lugar en este tiempo, sino en tiempos futuros que pueden ser aumentados — es una palabra nueva que aprendí— en el ahora. En vez de ser forzado es aumentado. Y esto es lo que la gente común llama “genio”. Dirígete a tu compañero y dile eso, por favor.

Ahora, esta entidad no necesitó estudiar química o biología. Ella es excelente en las matemáticas; su cerebro piensa de esa manera. No tuvo que recibir educación en todas esas artes de persuasión que conducen a una mente inventiva. ¿Estás de acuerdo? Así que esta mujer crea esta máquina, y el Padre te puede decir que funciona. Y este es el porqué: incluso si tienes la astucia de entender la biología, sus estructuras atómicas, las partículas, la química, la matemática, y entiendes el valor proporcional de su espín, en definitiva, ¿cómo se determina la veracidad de una partícula? Por su luz. ¿Sí o no?

Todas las cosas tienen un cuerpo de luz, y como éste proviene de la luz, descienden a la materia. Eres un conglomerado de un vecindario de luz diversificada cuya armonía eres tú. ¿Entiendes?

Ahora, si entiendes eso y trabajas en la luz, entonces recoges información de los elementos con mayor valor lumínico. Cuando esos valores son trasladados a la forma biológica humana, esa luz mejora el mecanismo del cuerpo. Curar de materia a materia es absolutamente necesario. Curar la mente es absolutamente necesario. Curar con la luz es la Gran Obra. Dirígete a tu compañero y díselo.

¿Sabes cuál es el valor lumínico del Carbono 60? ¿Por qué? ¿No deberías investigar lo que consumes, lo que no consumes? ¿Crees que es una idea novedosa? Fíjate en su valor lumínico. Estúdialo. ¿Cómo es que una partícula que se parece al Cuarto Azul, con tanta luz, puede suprimir tanta deficiencia en el rendimiento celular?

¿Estás aprendiendo? Que así sea. Te enviaré los mensajeros, pero haz tu trabajo. No digas simplemente “sí”. Y si eres una entidad de luz, ¿no debería tu pan ser luz? Si tomas la sustancia, es tan ponderosa que alimenta las células carentes de luz, y si tomas lo suficiente, renueva la vitalidad del ADN. Por eso alarga la vida. Explica eso.

¿Entiendes? No se trata de cómo te sientes. Recuerda que sentir es una experiencia emocional. No sentir nada le dice a la mente ignorante: “Bueno, no me hizo nada.”

Si te tragas una forma de luz, ¿te hace algo? ¿Cómo se siente? No sientes nada. Si un orbe entra en tu cuerpo y lo ayuda, ¿sientes algo? Porque la fuente es luz.

Tener los tejidos, órganos y masas celulares inflamados es algo común en el envejecimiento de cualquier forma de vida. ¿Por qué? Porque muchas de las construcciones celulares de la materia están perdiendo luz, y cuando pierden luz

se convierten en residuos, o pasan hambre, y así se hinchan de líquido. Ninguna célula puede tomar líquidos sin eliminar desechos, de ahí la inflamación. Dirígete a tu compañero y dile eso.

¿Entiendes lo que significa “inflamado”? Está muriendo: el agua entra, los desechos salen. Eso es la falta de luz, que es quien gobierna todas las cosas materiales.

Volvamos a la medicina lumínica. Cuando una entidad tiene una voluntad indomable y su salud sufre un efecto causal —puede ser debido a un accidente, o a cualquier otra cosa—, y sin embargo su voluntad mantiene al cuerpo funcionando contra todo pronóstico, esa voluntad, ¿es luz? ¿Y tiene el cuerpo suficiente luz o está recibiendo luz de la voluntad?

Mike: De la voluntad, porque la voluntad proviene de más allá del reino de la luz visible. Proviene de la mente profunda.

Ramtha: ¿Cómo cura la mente al cuerpo?

Karen: Infunde luz.

Laura: Por medio de la voluntad.

Ramtha: Exactamente. Es la máquina de Dios. Entonces, esto nos lleva a comprender la totalidad de la Gran Obra. La Gran Obra, esencialmente, consiste en entrenar al aspirante a través de una larga serie de enseñanzas que, en definitiva, siempre requieren que ese aspirante utilice el enfoque de su voluntad, y solamente su voluntad. ¿Correcto? Pero se aplica a diferentes áreas, y muy pronto conseguimos ese pensamiento común que permite el acceso de flujos de superconsciencia en el cerebro, porque hay un espacio donde puede ser escuchada, un espacio donde puede ser vivida.

Todas estas transmisiones se realizan por medio de la luz, y cada palabra tiene una representación lumínica. Es por eso que un Maestro habla de cierta manera. Muchas veces el verbo existe antes que el sustantivo: “¿Sabes que esto es verdad?” “¿Qué *dices* tú?”

¿Has aprendido? ¿Qué *dices* tú? ¿Por qué el “qué” está primero?

Maestra de la Música: Es una acción. Es voluntad.

Ramtha: Es un adverbio.

(A Miceal): ¿No es eso correcto en *inglés*? Padre, no asientas con la cabeza. Corrígeme si puedes. Soy inexperto en esta lengua sin sentido.

“Amar” es una acción. ¿Por qué la acción está primero y el título después?

Miceal: El verbo califica al sustantivo subsiguiente y le da color.

Ramtha: Exactamente. Pero si el sustantivo está primero, nadie escucha.

¿Cómo es un verdadero vocero de la ley? ¿Cómo habla? Exactamente de esta manera. Que así sea. La luz manifestada escucha tales mandamientos. Nunca escucha el sustantivo: “Yo te deseo. Yo te quiero.”

“¿*Quiérote* yo?” Ahora tenemos poder. “Yo te quiero” es baboso.

Jaime: Es la personalidad la que habla.

Ramtha: Eso no va a ningún lado. Cuando el poder se dirige a la luz, la luz responde. Dirígete a tu compañero y escucha sinceramente cómo hablas. Porque yo lo hago. ¡Por los babosos!

No necesitas hablar sin parlotear cuando andas por ahí, pues tu comunidad sólo entiende el parloteo. Es un lenguaje de mucha explicación, mucha gloria, mucha condenación. Todo eso. Nunca es el arte de la manifestación poderosa.

Entonces, como un ser de luz —y en definitiva lo eres— le hablamos primero a la luz, y entonces así es. No atraviesa la telaraña de ti mismo y tu personalidad. Así que alguien puede decir —como lo escribirán mis historiadores— que el uso arcano de tu idioma es arcano, pero ¿cuántas cosas sé yo que tú no sabías?

Jaime: Muchas.

Ramtha: Así es como le hablas a un extraterrestre, y así es como le hablas a una entidad como yo. No parlotees preguntas glorificadas acerca de ti mismo. Ninguna entidad como yo podría comunicarse contigo, porque tú ya has marcado los límites de los parámetros de esa conversación: así lo deseas, así lo quieres. ¿Cómo puedes querer algo si niegas tu propia luz? Dirígete a tu compañero y dile lo que acabo de decir.

¿Cuántos de ustedes me han prestado una atención absoluta cuando hablé de forma tan arcana? ¿Por qué? He procurado modificarlo para la traducción, pero es mucho lo que se pierde a causa de eso. Ahora lo sabes —¿conózcote yo?— sólo a través del entrenamiento de esta escuela, sólo a través de este entrenamiento meticuloso.

Estas disciplinas no fueron creadas para evitar que te aburras, sino para desarrollar la seguridad de un nuevo ser que contrarreste la personalidad humana de la reencarnación. La contrarresta porque nunca antes se ha aprendido un conocimiento como este. Es gracias a la evolución brindada por los servicios del genio, la tecnología, y nuestra intercesión, que cada generación recibe un cuerpo nuevo y nace en tiempos diferentes, pero las personalidades raramente cambian desde su última vida.

Por eso te digo que la mejor de tus vidas es esta. ¿Estás orgulloso de ella? Bien, no eres Cleopatra, tampoco Napoleón. Eres lo mejor de lo mejor. ¿Qué dices tú? La idea es construir dentro de la entidad la aceptación común de su propia grandeza, para introducir en ella, no por la fe, sino con la experiencia, la posibilidad de un ser divino. Ese ser divino está en lo más alto de esa pirámide, y está aquí abajo del todo, integrado en la experiencia hertziana. Poco a poco, durante más de cuarenta años, esto se ha vuelto a inculcar —a reinculcar— pacientemente, para odio absoluto de aquellos que dicen: “Esto ya lo escuché.” No, nunca lo oyeron.

Sólo cuando hayas visto todos los naipes del mazo, y recogido cada tarjeta de la valla, y disparado cada flecha en el centro de la diana, y bailado la Danza del Cuerpo Azul hasta que irradas completamente esa luz, puedes haber escuchado todo. No puedes escuchar lo que no eres, y lo que ellos no son es todo aquello que vienen a aprender aquí.

Esta es, en una sola vida, —y en un período de tiempo en tu tiempo, tal como tú lo entiendes— la más excepcional de las oportunidades para una verdadera metamorfosis, de una identidad rancia a una identidad brillante y milagrosa. Poco a poco, ladrillo a ladrillo, hemos construido este nuevo castillo. Hay muchos que no pueden tolerar el desafío de experimentar y manifestar lo que pueden citar de memoria. Esta es la escuela antigua. Muchos vinieron; pocos estaban cualificados, ¿Y quién los cualificó? Ellos mismos.

En un moderno, impaciente: “No tengo tiempo de leer el pergamino completo; no tuve tiempo”, estás perdido, porque eres esclavo del tiempo, y de ahí viene la inflamación.

En la Gran Obra, hay estudiantes que aman estas enseñanzas y que quieren pasar por alto la clase de principiantes porque creen que ya lo saben. Pero desafíalos; no saben nada. Eso es aceptable en el mundo exterior. No es aceptable para la Escalera al Cielo, ni tampoco es aceptable como un logro en los anales de la reencarnación. Sólo porque pienses que ya lo sabes, careces de la experiencia emocional del “puedo hacerlo”.

Deberías salir a ese campo todos los días y desafiar a tu mente al “puedo hacerlo”, pues nunca debes engañarte a ti mismo creyendo que puedes, porque en realidad no puedes. Allí reside la diferencia entre el joven y el viejo, entre el niño y el hombre, entre la niña y la mujer, entre los aprendices de santos y los pocos que lo son.

La escuela enseña estas cosas, y no hay palabras que expresen lo valiosas que son. ¿Durante cuántos años?

Maestra de la Música: Cuarenta y uno. Era 1977 cuando te apareciste a JZ, y ahora es 2018.

Ramtha: Lleva todo ese tiempo, casi una vida. Y cuando el aspirante escoge la nueva vida para entenderla totalmente, está esencialmente anulando el karma de la última vida, para dedicar una vida entera a esta obra. Al hacer esto, cuando regrese, podrá elegir quién quiere ser y adónde quiere ir, pues ahora está más allá del plano de la demostración.

Incluso en tu día y tiempo apresurados, ¿cuántos de ustedes entendieron esto realmente? Es toda una vida, no sólo unos pocos años. La debilidad siempre se muestra — y la insatisfacción de saberlo todo— sin producir hechos. Dirígete a tu compañero y dile lo que acabo de decir.

¿Sabes lo que significa “saber”? Saber significa: “Puedo hacer esto, porque lo he hecho”. Ese es el recto uso de la experiencia emocional. Para eso sirve. Pero no puedes sentarte aquí y decirme: “Sé que puedo hacer esto”, porque eres impreciso en cada rincón del trabajo. Eso debería ser insatisfactorio para ti, no para mí. Y cuando entiendas eso, entiéndelo en estos términos, que te falta la luz. Volviendo a donde empezamos: te falta la luz. La luz resplandece en esa perla de sabiduría iridiscente. Tener la seguridad de que puedes hacerlo todo se convierte en un pensamiento común de profunda manifestación; la brujería de todo, la hechicería de todo, la magia de todo.

Si eres simplemente un vasallo mediocre de la filosofía, nunca te elevarás hacia la grandeza en tus logros. Cuídate — cuídate, cuídate—de tu propia propaganda. Dirígete a tu vecino y díselo.

¿Cómo es que se dice, Padre? ¿Cuál es el viejo dicho? El camino al infierno está sembrado... ¿de qué?

Miceal: De buenas intenciones.

Ramtha: Eso es. Las buenas intenciones nos engañan. Conducen al infierno. Vas a regresar y a volver a hacer todo otra vez, y sólo Dios sabe dónde ocurrirá eso. Dirígete a tu compañero y cuéntale acerca de las buenas intenciones.

¿Cuántos de ustedes ven a los estudiantes realizados? ¿Los que obtienen logros en el Campo, en el Tiro con Arco, en Enviar y Recibir, en el Cuerpo Azul, que manifiestan riqueza fabulosa luego de conocer el futuro de los números? ¿Cuántos de ustedes ven eso como una posibilidad?

“Yo así lo hago.” El camino del entrenamiento conduce hacia allí.

Cuando puedes manifestar toda la riqueza del mundo, ya no la necesitas. Cuando manifiestas toda la luz del mundo, ya no mueres. Cuando manifiestas el amor y el respeto por uno mismo como un ser guerrero, entonces has vivido — vivido— la Gran Obra. La intención de esta escuela es entregar al mundo un estudiante como ese.

Es muy difícil salir de esta prisión, muy difícil apartarte de tus computadoras. Es muy difícil apartarte de tus teléfonos. Son más “inteligentes” que tú. Ellos saben tu número de teléfono; tú ni siquiera lo sabes.

Esta es mi Gran Obra. El destino de mi canal se encontró con el mío para encontrarte a ti, para crear esto. Nadie podrá jamás decir que la codicia impidió que esto se realizara. Todo lo contrario. Esto manifestó la riqueza para hacerlo posible. ¿Entiendes eso? Es una mirada sobre la realidad propia. ¿Y quiénes son ellos?

Es mucho lo que conlleva ser un gran maestro. Mucho, mucho más. Se trata de ti mismo. Se trata de tu cualidad como maestro para inspirarlos a hacer aquello que tú mismo no has logrado dominar. Debes dominarlo a fin de ser una luz verdadera para aquellos cuyas vidas se han depositado en tus manos, cuyas

connotaciones espirituales de por qué están aquí, de hecho, se han puesto en tus manos. Siempre debes ser el mejor y buen custodio de estos prisioneros de la encarnación, pues eres uno de ellos.

Los resultados cuentan. Queremos que estas personas encuentren sus tarjetas, y si lo hicieron una vez, veamos que lo vuelvan a hacer. Y queremos que den en la diana. Y si lo hicieron una vez, o si no lo hicieron, nos quedamos allí fuera. Los estamos motivando. Y van a conseguir ese enfoque, porque cuando su mente deje de trabajar y aparezca la luz, lo conseguirán todo. ¿Entiendes? Dirígete a tu compañero. ¡Alabado sea el Señor!

A mí no me importan sus estómagos, me importan sus mentes, y tú les dirás eso.

Jaime: Lo haré.

Ramtha: Y si no les gusta, allí está la puerta de salida. ¿Entiendes? Les enseñaremos a los pocos que aún estén esperando. Que así sea. Ese no es mi estilo. Yo no tengo tiempo, así que no me preocupa el tiempo. A ti te preocupa el tiempo. A mí no me preocupa. Aprendiste bajo mi enseñanza, ¿no es así?

Nadie puede dirigir un Campo como yo pude dirigir el Campo. Nadie puede empujarte al Vacío como yo puedo hacerlo. ¿Por qué? Porque yo puedo ver su luz. Tú no ves su luz. Porque eso todavía no ha nacido en ti. Pero sé como yo, y “nacerá” por sí sola. Una bella mañana, todo cambia. ¿Entiendes? No hay prejuicio contra ti, solo aquel que te impones a ti mismo. Y eso es tu propia voluntad. No hagas que tu voluntad se vuelva en contra de la luz. Eso es todo lo que tengo que decir.

El punto es que cualquiera puede comer las veinticuatro horas del día. Ellos no vinieron aquí a comer. No vinieron aquí a orinar, a tomarse un descanso y toser y a hacer visitas. Vinieron aquí a aprender algo, y se irán habiendo aprendido. Esta es la escuela más ardua del mundo, pero cuando lo logras, te adueñas de todo. Que ese sea tu lema.

Le has dado a tu canal la oportunidad de sanarse. Le hacía mucha falta. Se enfrenta a muchos obstáculos. No hay nada tan grandioso como su mente, nada, nada. Con excepción de morir, este es el único momento en que puede ir al otro lado. Vamos a hacer que eso continúe, ¿verdad? Ahora mismo estamos muy bien.

Lo que es hermoso acerca de tu canal es que no tiene miedo de morir. Ha tenido una vida sumamente extraordinaria, sabe acerca del otro lado. El truco está en retenerla aquí. Y como vemos ahora, hay mucho trabajo de mantenimiento que hacer por aquí. Eso será una buena noticia para ella. Todavía no se puede ir.

(A Miceal): ¿De quién es ese retrato?

Miceal: Es el Conde de Saint-Germain.

Ramtha: Un ser extraordinario. Un Maestro sin saberlo. Todavía vive hoy en día, por cierto, entrando y saliendo de este reino. ¿Sabías eso? ¿O lo sospechabas?

Miceal: Lo sospechaba, no lo sabía.

Ramtha: Jamás morimos, cariño. No conocemos la muerte mortal.

Por la luz.

¿Te he hecho alguien mejor? ¿Te he motivado a ser mejor? ¿Te he motivado a que te intereses, en un orden superior, en aquellos que han sido puestos en tus manos, a tu cuidado?

Todos: Sí.

Ramtha: Estaré observando.

Que así sea.